

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Salud Pública realiza un programa específico de inspecciones preventivas de legionelosis en piscinas, hoteles y centros residenciales

Estos controles refuerzan el programa de vigilancia que ya se aplica en hospitales y torres de refrigeración y la investigación de casos concretos para evitar la expansión de esta bacteria, que puede provocar neumonía grave y fiebre de Pontiac

Martes, 05 de septiembre de 2017

El Instituto de Salud Pública y Laboral de Navarra (ISPLN) ha incorporado a su programa de prevención de la legionelosis en 2016 y 2017 la inspección de piscinas cubiertas, hoteles y centros residenciales sociosanitarios, instalaciones consideradas de riesgo para la expansión de esta bacteria, que puede provocar neumonía grave y fiebre de Pontiac.

Estos controles suponen un refuerzo del programa de vigilancia que realiza este organismo de manera ordinaria en centros hospitalarios y torres de refrigeración, actividad a la que se suman las investigaciones que lleva a cabo para determinar las causas de casos concretos de enfermedades provocadas por esta bacteria, que son de obligada de declaración ante las autoridades sanitarias.

En concreto, el refuerzo del programa de vigilancia realizado por el ISPLN se centró en 2016 en la inspección de residencias sociosanitarias, por ser centros que albergan a personas mayores o inmunodeprimidas más vulnerables a las enfermedades que puede provocar la legionelosis. En total, se inspeccionaron 97 centros.

Este año, las inspecciones de refuerzo se han centrado en piscinas cubiertas y hoteles, en las que se han programado un total de 96 actuaciones, completadas ya a más del 70%. Así, está ya en fase avanzada el proceso de revisión de 23 piscinas cubiertas que cuentan con vasos de hidromasaje, en las que se han recogido 36 muestras de agua. También se está ultimando el programa de control de los sistemas de agua caliente sanitaria en 42 hoteles de más de 50 camas.

A esta actividad se suman los controles que se realizan en la red sanitaria y las 21 inspecciones previstas en 2017 en torres de refrigeración, en las que ya se han tomado 35 muestras de control. Se prevé además auditar documentalmente 10 instalaciones más de este tipo. Cabe destacar que esta clase de torres de refrigeración deben ser previamente autorizadas por el ISPLN e inscribirse en su registro, además de seguir un programa preventivo de autocontrol.

El ISPLN ofrece a todos los centros con instalaciones de riesgo asesoramiento sobre los resultados de los análisis y sobre las medidas

de prevención que deben adoptarse.

Incidencia en Navarra

La legionelosis es una infección causada por la bacteria *Legionella pneumophila*, que puede ocasionar dos formas de enfermedad: la legionelosis, un tipo de neumonía grave y la fiebre de Pontiac, más leve, similar a una gripe y que en general es de curación rápida. En Navarra, el año pasado se registraron 13 casos, en 2015 fueron 28 y en 2014, un total de 14. El número de casos declarados en la Comunidad Foral es oscilante, pero se mantiene relativamente estable en los últimos años, con una incidencia media de 22 casos anuales en los diez últimos años. El ISPLN investiga y adopta medidas de control en la totalidad de los casos y brotes de la enfermedad.

La legionelosis es una enfermedad de declaración obligatoria, lo que significa que cualquier médico o médica que la diagnostique debe declararlo a la autoridad sanitaria para su control. Las personas con mayor riesgo de adquirir la infección son, con mayor frecuencia, los varones, personas fumadoras o alcohólicas, las personas con enfermedades crónicas, edad avanzada o con deficiencias en su sistema inmunitario.

Los titulares de las instalaciones de riesgo de legionelosis están obligados a seguir un plan de preventivo de autocontrol establecido en la normativa que incluye su revisión y limpieza periódica y un mantenimiento higiénico-sanitario adecuado que evite factores de riesgo. La Autoridad sanitaria realiza inspecciones a estas instalaciones para verificar las medidas de control y prevenir los riesgos derivados de la presencia de la bacteria en el agua.

Cómo se transmite la enfermedad

La legionelosis se encuentra en medios hídricos naturales, como ríos y lagos, en pequeña cantidad y en medios artificiales, como tuberías de agua caliente, torres de refrigeración, piscinas de hidromasaje o fuentes ornamentales. En estas instalaciones, la bacteria encuentra condiciones favorables para crecer y ser una fuente de infección para las personas. Estas condiciones son la temperatura comprendida entre 20 y 50 grados, la corrosión e incrustaciones en los circuitos de agua, un mantenimiento sanitario inadecuado o un diseño incorrecto que lleva a un estancamiento del agua.

La transmisión de la bacteria a las personas se hace a través del aire, a donde llega en forma de aerosoles, pequeñas gotas de agua dispersas en el aire y contaminadas con una cantidad suficiente de bacterias que se producen durante el funcionamiento de estas instalaciones de riesgo, en especial circuitos de agua caliente y torres de refrigeración. Desde ahí, penetran en el organismo por vía respiratoria. El tiempo de incubación de la enfermedad es de entre dos y diez días.

Actuaciones de vigilancia derivadas de la declaración de casos de la enfermedad

El ISPLN analiza todas las declaraciones de casos para determinar el origen del contagio. Para ello, revisa la encuesta epidemiológica realizada a cada paciente, que incluye datos clínicos y las posibles instalaciones de riesgo a las que ha podido tener exposición durante el periodo de incubación. Se inicia entonces la investigación ambiental, que conlleva la inspección de las instalaciones de riesgo detectadas para comprobar que cumplen los requisitos de la normativa y la recogida de muestras de agua para evaluar su estado y, si es posible, comparar las cepas de *Legionella* aisladas en el paciente y las de las muestras ambientales, a fin de identificar la instalación responsable.

Es de gran importancia la formación del personal que realiza las actividades de mantenimiento, limpieza y desinfección de las instalaciones potencialmente transmisoras de la legionelosis. El ISPLN homologa los cursos obligatorios, si se cumplen los requisitos docentes establecidos. Además las empresas que realizan las actividades de mantenimiento higiénico-sanitario de instalaciones de riesgo deben inscribirse en Registro específico del ISPLN, tras comprobarse que cumplen los requisitos exigidos.